

Infección de Gallinas por *Hectopsylla Psittace*

Por el Dr. JULIO RIET

Trabajo del Instituto de Bacteriología de la Facultad de Veterinaria

Hectopsylla psittace es una variedad interesante de pulgas que parasitan algunas especies de pájaros silvestres de América. Según Wolffhügel las especies de pájaros que sirven de huéspedes a estos parásitos son muy alejados sistemáticamente, pues cita Psittacidae, Strigidae, Hirundinas, Picidae, Columbidae, pero hace destacar que todos ellos tienen un punto de contacto común bajo el aspecto biológico y es lo que se refiere a las condiciones en que hacen sus nidos, ya sea en cuevas en el suelo o barrancos o en hendiduras en las rocas.

El pájaro especialmente atacado es la lechuza (*Strix perlata*). Fué constatada primeramente por Frauenfeld en un loro de Chile y confirmado más tarde por Wolffhügel en loros barranqueros de Mar del Plata, Rep. Argentina. Luego las ha constatado en palomas, pero no en las criollas que hacen sus nidos en los árboles.

En el Uruguay Wolffhügel encuentra H.p. parasitando palomas del vivero de la Escuela de Veterinaria en el año 1909. En el citado trabajo el autor sospecha que tanto en la Argentina como en el Uruguay, el parásito puede atacar a la gallina, pero hasta el momento no ha llegado a mi conocimiento que tal constatación se hubiera realizado.

La constatación presente se trata de una infección en masa producida en un gallinero de la ciudad de Montevideo y que figura en el protocolo del Instituto de Bacteriología, en el Laboratorio a mi cargo donde se atiende de preferencia lo relacionado con enfermedades infecto-contagiosas de las aves.

El propietario, alarmado por el carácter que tomaba la epidemia resolvió concurrir al Laboratorio en busca de recursos. Según sus manifestaciones cuando se dió cuenta, ya todas las gallinas estaban parasitadas y algunas de ellas en tan alto grado que casi toda la cabeza quedaba cubierta por las pulgas.

Al observar la gallina traída al laboratorio, fig. 1, sin ninguna dificultad a simple vista se apreciaba un número muy elevado de parásitos localizados en la cabeza. Se presentaban fijados en la piel, inmó-



Fig. 1. — Gallina atacada por *H. psittaci*.

viles, aparentemente muy adheridos, notándose algunos muy pequeños, negritos, y otros grandes, globulosos, de reflejos verdosos, con bandas oscuras transversales al abdomen. Los mayores no alcanzan al tamaño



Fig. 2. — *H. psittaci* macho

de un grano de alpiste. Están ubicados en toda la cabeza cubierta de plumas, alrededor de los ojos y los oídos, formando aglomeraciones tan apañuscadas que no dejan ver la piel.

Al pasar el dedo sobre las aglomeraciones de parásitos, se nota que algunos estaban sólidamente fijados y no se desprendían pero no así

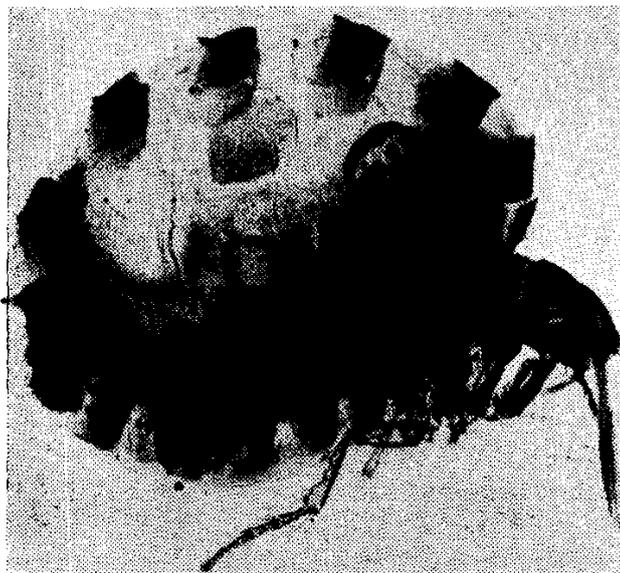


Fig. 3. — *H. psittacci*, llena de huevos

otros que se destacaban con facilidad, cayendo sobre la mesa de trabajo. Estos sujetos que se desprendieron, al principio permanecieron inmóviles por breves instantes y luego empezaron a dar saltos de am-

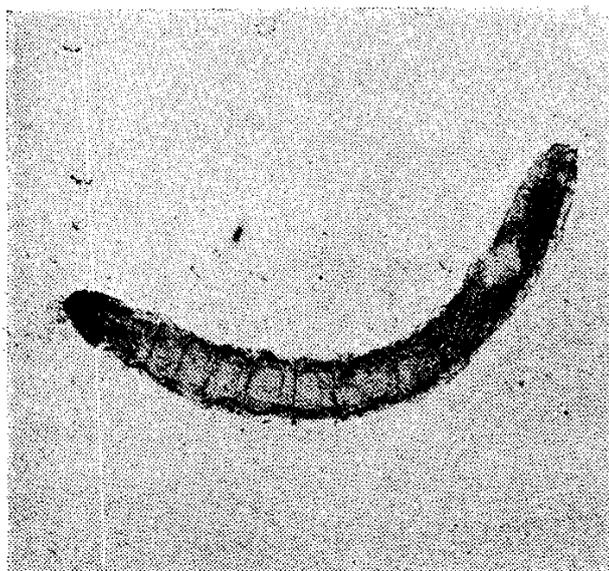


Fig. 4. — Larva de *H. psittaci*

plitud bastante considerable, lo que me obligó a encerrarlos en una caja de Petri y me puso de inmediato sobre la pista de que estaba en

presencia de una variedad de pulga. Luego, por la circunstancia de encontrarla fijada sobre la piel y los caracteres particulares al examen microscópico, me fué fácil reconocer que se trataba de ejemplares de *Hctopsylla psittaci* (Frauenfeld).

Es interesante hacer notar que el gallinero donde estaban las gallinas parasitadas formaba parte de una casa edificada sobre un terreno con mucha inclinación, quedando la parte posterior de la propiedad sostenida por pilares, dejando un espacio apreciable entre la construcción y el suelo, que permite entrar una persona inclinada. Este hueco, cercado con tejido, era lo que se utilizaba como gallinero. El ambiente era sombrío, seco y pulverulento, no llegando más agua que la que pudieran ponerle expresamente.

Como se ve, el medio ambiente proporcionado por este gallinero, concuerda bastante bien con el que utilizan naturalmente los parásitos para atacar a las especies de pájaros que hemos mencionado.

La lucha con creolina, tanto sobre las aves como en el gallinero, fué suficiente para terminar la infección.

La muerte de varias gallinas muy parasitadas, denunciadas por el propietario, inducen a creer como lo sospechaba Wolffhügel, que este parásito debe ejercer acción patógena.

Montevideo, 17 de Diciembre de 1940.

J. RIET.